

Emblema 3



Glosa

Staurófila se anima a llevar la Cruz, siguiendo el camino que señaló Cristo. Éste le explica que, para entrar en el Reino de Dios, es necesario que, en vida, cada persona haya llevado una Cruz, pues a ese Reino sólo se accede superando las tribulaciones de la vida terrenal. Ni siquiera la Virgen estuvo libre de dolores y padecimientos, y por eso a nadie le deben ser excusados.

Los hombres padecen tribulaciones durante su vida terrenal para que no se encuentren tan encantados en el mundo que no deseen buscar la vida eterna. Dios distribuye en esta vida las cosas favorables y las adversas para que el hombre espere recibir bienes en la vida futura, de modo que, quien pasa su vida terrenal rodeado de deleites, padecerá en la otra vida tribulaciones, y quien en ésta pasa tribulaciones, recibirá consuelo en la otra.

Especialmente Dios envía tribulaciones a sus escogidos para ponerlos a prueba, y para que con paciencia sufran todas las adversidades. Si el martirio temporal que padecen es grande, los premios que reciban en la otra vida también serán abundantes.

Epigramas

*Si libre de Cruz no estuvo
la Virgen libre de culpa;
pecadora porque el cuello
humillar a la Cruz dudas?*

Número de versos: 4
Tipo de versos: Octosílabo

Exemplos

- An lloró por Tobías.
- Dios le quitó a Job toda su hacienda.
- Júpiter tenía dos vasos, uno con bienes y otro con calamidades.
- Los lacedemonios prueban a sus hijos con azotes.
- María creyó perdido a Cristo por tres días.
- María se compadeció de los trabajos pasados por Cristo en su niñez.
- María se hospedó en un establo.
- María sufrió durante la Pasión de Cristo.
- María sufrió por dejar Nazaret e ir a Egipto.

María sufrió por el decreto de Herodes contra los Inocentes.

María sufrió por la circuncisión de Cristo.

María sufrió por la muerte de Juan Bautista y de José.

María sufrió porque sabía lo que iba a padecer Cristo.

Un Superior expulsó al Mayordomo para probarlo.

Thesaurus

- **Palabras clave:** Amor, Cruz, Deleite, Dolor, Gloria, Humildad, Martirio, Mundo, Paciencia, Premio, Prueba, Tribulación, Tristeza
- **Onomásticas:** Abraham, Ana, CRISTO, DIOS, Egipto, Herodes, JOB, José, Juan Bautista, JÚPITER, Lázaro, María Santísima, Nazaret, Staurófila, Tobías, Virgen
- **Autoridades:** Acominatus Choniates, Nicetas: NICETAS; Agustín, San: AVG. 2, 8; Agustín, San: AVG. civ. 2, 26; Agustín, San: AVG. in psalm. 43; Agustín, San: AVG. serm. 246. de Temp.; Agustín, San: AVG. serm. 3. de Temp.; Anneo Séneca, L.: SEN. dial. de providentia; Anneo Séneca, L.: SEN. dial. de providentia. cap. 2; Anneo Séneca, L.: SEN. dial. de providentia. cap. 4; Basilio: BASIL. homil. 1. de jejun; Basilio: BASIL. ser. 1. de jejun; Beda, san: BEDA. ser. 18 de Sanctis ex August; Bernardo: BERNARD. de lament. Virg.; Biblia: BIBLIA act. 14, 21; Biblia: BIBLIA apoc. 3, 19; Biblia: BIBLIA deut. 13, 3; Biblia: BIBLIA eccles. 2, 5; Biblia: BIBLIA eccles. 27, 6; Biblia: BIBLIA eccles. in ofic. 7. dol. Virg.; Biblia: BIBLIA Eph. 1; Biblia: BIBLIA Esdr. 4, 5; Biblia: BIBLIA Iob. 10, 4; Biblia: BIBLIA Ioh. 16, 21; Biblia: BIBLIA Jer. 49, 24; Biblia: BIBLIA Luc. 16, 5; Biblia: BIBLIA Luc. 2, 35; Biblia: BIBLIA Luc. 24, 26; Biblia: BIBLIA Luc. 6, 24; Biblia: BIBLIA Luc. 9, 28; Biblia: BIBLIA Luc. cap. 7; Biblia: BIBLIA Matth. 10, 38; Biblia: BIBLIA psalm. 65, 5; Biblia: BIBLIA Rom. 8, 18; Biblia: BIBLIA sap. 3, 5; Biblia: BIBLIA Thess. 3, 3; Biblia: BIBLIA Tob. 12, 13; Brígida: BRIGIDA. revel. 6, 57; Drexel, Jeremías: DREXEL. gymnasium patientiae. 1, 2; Expositores: Expositores; Gregorio Magno: GREG. M. moral. 23, 15; Homero: HOM.; Jerónimo: HIER. del Antiguo Testamento; Jerónimo: HIER. in epistola ad Virgin. tom. 4. in exil. mis.; Juan Climaco: CLIMACO. triginta gradus scale. grad. 4. ante medi; Juan Crisóstomo: CHRYSOST.; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. hom. 66. ad Pop.; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. hom. 1. de Cruc., hom. 1. ad Pop. Antioch.; Juan Damasceno: DAMASC. de fid. orthodox. 4, 15; Juan Damasceno: DAMASC. orat. 2. de dorm. B. Virg.; Lactancio, Lucio Celio Firmiano: LACT. inst. 5, 23; Lapide, Cornelio: LAPIDE. commentarii. in c. 16. S. Lucas; León Magno: LEO M. serm. 16. de Pasion; Lucano, M. Anneo: LVCAN. I. 9; Ps. Agustín: PS. AVG. 44, 3; Saliano, Jacobo: SALIANO. de timor Dei, 2, 33; Saliano, Jacobo: SALIANO. de timore Dei, 2, 33; Salviano de Marsella: SALV. con Gent.; Sócrates: SÓCRATES

Páginas digitalizadas

herido? Vestido de una tunica blanca, me desprecio Herodes con sus Ministros. Coronaronme de espinas como à vanisimo afectador del Reyno; burlaronme poniendome en la mano por cetro la caña, y vistiendome una ropa colorada por purpura Real. Qué Cruz puede aver ya, Staurofila, que yo no aya experimentado, y todas las padeci por tí, para que contemplando à aquel que sufrió contra sí tal contradiccion de los pecadores, no seas fatigada, ni desmayes, sino que mirando al rostro de tu Christo, avisada con su exemplo, digas: Si tanto padeció aquel, que debo sufrir yo? Si en el verde teño se hizieron estas cosas, en mi arido, y sola nente no destinado à las llamas, que se hará.

Paul. ad
Hebr. 12.3.

Luc. c. 23.
31.

CAPITULO V.

QUE SE DEBE LLEVAR LA CRUZ CON
el exemplo de Maria Santisima.

TU ALMA TRASPASARÁ EL AZERO.

Luc. 2. 35.

*Si libre de Cruz no estuvo
la Virgen libre de culpa;
Pecadora porque el cuello
bumillar à la Cruz dudas?*

Como agudas saetas penetraban estas voces la alma de Staurofila, tanto que llegaron sus ojos à desatarse en un diluvio de lagrimas; pero volviendo à tomar aliento, dixo: Gracias te doy, ò Esposo, herido, y teñido en tu sangre, porque me ofreciste en tu vida una idea para poder llevar toda Cruz. Y quien me concederá à mi, que caminando por la senda de la paciencia, y humildad, llegue por Christo à mi Christo. En el qual camino, aunque no falten, ni el estio del trabajo, ni

Leo. ser.
16. de
Pasion.



De la Cruz. Lib. I. 23

„ ni las nubes de la tristeza , ni las tempestades del
„ temor , ni las asechanzas de los malos , ni las
„ amenazas de los poderosos , ni los desprecios de
„ los soberbios , con todo eso confio que he de
„ correr con tu ayuda todos estos trabajos ; no ig-
„ norando , que no tanto se ha de desear huir estas
„ cosas , hurtando à ellas el cuerpo , quanto ven-
„ cerlas con la tolerancia.

Bien me parece , le decia Christo , que vivas agra-
decida à tu Maestro , porque se hace acreedor à ma-
yores beneficios aquel que no fuere ingrato à los
favores recibidos. Por lo qual te añadire otro estimo-
lo para recibir el peso de la Cruz. Pero quisie-
ra que antes me dixeras , que es lo que poco tiempo
ha te sucedió quando llegaste à comprar el vesti-
do nuevo ? Sonreíase aqui Staurofila , diciendo,
por que lo preguntas , Señor , ò que hace esto al
caso ? Mucho , respondió Christo , y entenderás des-
pues como sirve para tu enseñanza. Luego sin de-
tenerse dixo : dificultaba con el Mercader à cerca
de el precio , por parecerme que pedia exorbitan-
tamente , y despues de aver gastado de una y otra
parte muchas palabras , por fin añadió : Mira una
ò dos calles distante de aqui habita mi Madre,
quien comprò no à mas baxo precio el mismo
pañò ; llegate à ella , y oye de su boca si es
asi como lo digo , y conocerás que no pido
injustamente.

Basta esto , dixo Christo , para enseñarte quan
razonable sea llevar la Cruz por el Reyno de
Dios , y por tu salud. Tiene mi Padre el Reyno *Beda ter.*
de los Cielos que se vende ; y no pide otro precio *18 de San-*
que à ti misma , tanto vale , quanto eres : date à ti , *ctis ex*
y le tendras. Pero date à ti llevando la Cruz, *August.*
date à ti siguiendome à mí , date à ti consumando
la vida en la Cruz. Que te turbas del precio ? Por *Luc. 24-*
ventura no convino que yo padeciese para entrar *26*
asi

24 Camino Real

así en mi gloria? Y mira ya te pido, si acaso mi Madre immaculada (en quien no hubo la menor tintura de terrenos afectos, sino que instruida con celestiales pensamientos, siendo un Cielo animado) no compró con el mismo precio el Cielo? Y si alguna criatura libre de Cruz pudiera ser admitida à la eterna bienaventuranza, no te parece à ti que entre todas ellas seria singularmente privilegiada mi Madre Santisima? Pero está, y estará firme el eterno decreto de mi Eterno Padre, que dice: *Por muchas tribulaciones conviene entrar en el Reyno de Dios.*

Damasc. orat. 2. de dorm. B. Virg.

Act. 14. 21.

Con todo eso, decia Staurofila, me deleytará oír estas Cruces, y dolores de la Bienaventurada Virgen, para seguir con su exemplo al Señor, y Redemptor mio. Referiré algunos, dixo Christo, para proponerte en ellos la naturaleza de hombre puro, y pasible, porque acaso no me arguyas, que un hombre Dios con divina virtud venció estos trabajos, y tambien para que de aquí crezca mas tu reverencia, y tu culto à mi tristisima Madre. No podrá sucederme cosa de mas gusto, decia Staurofila, pues ya antes todo lo que mira al culto de la Virgen Madre, me arrebató con singular afecto de piedad.

Atiende, pues, prosiguió Christo, te pintaré como en cierto ramillete de myrra los dolores, y Cruces con que fué martirizada. Que dolor crees que padeció la Reyna de los Cielos, y Señora de los Angeles, una donzella tierna estando en cinta, quando se vió precisada à retirarse à un pequeño establo, por no hallar posada en donde recogerse? Con que sentimiento recibió los sollozos de el recién nacido Infante? Que intimamente compadeció la desnudéz, el frio, la pobreza, y todos los otros trabajos de la niñez con que entonces era afligido. Y quando anticipadamente conociese todos los martirios

Luc. cap. 7.

De la Cruz. Lib. I. 25

tiros, que despues habia de padecer; por ventura no crees, que quantas veces me embolvió en los pañales, quantas tocó mis pies, y manos, tantas fue herida su alma con nuevo dolor, por contemplar que aquellas manos, y aquellos pies, se habian de fixar en algun tiempo con duros clavos à la Cruz? Que cruel espada de dolor traspasó la alma de la Virgen, quando miró la sangrienta circuncision de su Hijo! Quando oyó el decreto de Herodes contra la vida de los Inocentes niños, y pasar despues inhumanamente à executarse! Que molestia sintió al dexar su casa en Nazareth en la intempestiva hora de la noche, y emprehender el difícil camino de Egipto, vivir allí siete años entre barbaras gentes, que provocaban al Divino Numen con innumerables injurias!

Ex S. Br. git. lib. 6. Revel. 6. 57.

Que te diré de la tristeza que tuvo, quando por asistir en el Templo, me creyó perdido por espacio de tres dias! Si Ana, Madre de Tobias, lloró con irremediabiles lagrimas à su hijo, por no haber llegado al dia señalado; en que llantos no se desataria aquella que me creyó perdido à mi, no solamente su hijo, sino su Dios? Que desconsuelo seria el suyo quando oyó que estaba puesto en prisiones, y condenado à degollar su pariente Juan Bautista, el mayor entre los hijos de las mugeres? * Que cruel dolor fué el que sintió en la muerte de su amado Esposo Joseph!

Job. 10. 4.

*Luc. 9. 28. * D. I. anti-guo Testamento S. Gerolim.*

Grandes del todo, grandes decia Staurofila, son los martirios que afligieron gravisimamente à la Virgen Madre; y apenas la creyera, antes de la Pasion de mi Señor, anegada en tantas Cruces. Estos, prosiguió Christo, fueron preludios y principios de los dolores, que la acometieron despues furiosamente como rio impetuoso. Ni à la verdad ignoró los lances que me sucedieron en el tiempo de la Pasion, los quales avia leido en los Profetas, y tenia siempre presentes en su alma con gravissimo sentimiento.

D Que

26 Camino Real

Que animo dirás que tuvo quando la llegó el aviso de que yo, consuelo de su corazón, preso como ladrón era llevado por las calles de una Ciudad populosisima, arrastrado, traído, y de un Juez à otro indignamente embiado! Que Cruz la causaron las bofetadas cruelmente impresas en mis mexillas? Los azotes, la Corona de Espinas, la caña, y la misma Cruz, que con espectáculo verdaderamente lastimoso, y digno de compasion llevaba en mis heridos y sangrientos ombros Pero superior à todos estos martyrios fué el de la espada de dolor que traspasó su alma, quando estando al pie de la Cruz contemplaba todas las cosas que se hacian en mi Persona.

Eccles. in Ofic. 7. dol. Virg. Quando à su querido Hijo en desconsuelo tan grande le vió morir entre angustias dando el Espiritu al Padre.

No podia ya contenerse mas Staurofila, y asi desatada en lagrimas, añadió.

O quan afligida, y triste en tan lastimoso tranze se ballaba aquella bendita del Unigenito Madre!

*Jer. 49. 24. * Damasc. de fid. ortod. lib. 4. cap. 13.* Prosiguió Christo, diciendo: Entonces, ô Staurofila, segun Jeremias, se apoderaron de ella, como de muger que se balla en la presura de el parto. Las angustias, y dolores. * Y las congoxas que no tuvo en el parto, experimentó pariendo segunda vez berido en la materna compasion de sus entrañas. No digo como al baxarme de la Cruz, me recibió en su regazo, registró todas mis heridas, y asistió à mi sepultura con el mayor desconsuelo, y tristeza de su alma. O Señor, decia Staurofila, quien me concediera á mi considerar, y pesar perfectamente todos los dolores de tu tristisima Madre!

Esdr. 4. 5. Pesame, la respondió Christo, lo que pesa el fuego. Exa-

De la Cruz. Lib. I. 27

Examina, si puedes, aquel ardentisimo incendio de amor, y entonces conocerás de todo punto la grandeza de su dolor. Conoce à la Madre, conoce al Hijo, y este Unigenito, deseado de todas las gente, * mas hermoso que todos los hijos de los hombres: y en fin al mismo Dios, y Criador del Universo. „ Que llama „ crees se encendió de tanto soplo de amor? „ Es necesario que hiera tanto el dolor, quanto el amor fué mas estrecho. „ De donde creo que no se puede referir llenamente el dolor de la Virgen; y solo se puede decir, que fué tanto, quanto alguna vez de tal Hijo, se pudo doler tal Madre. Bernard. de Lament. Virg.

Todas estas cosas, hija, se han traído, para que veas clarisimamente, que ni mi Madre estuvo libre de Cruz: y que por esto ni tu ni otro alguno debe ser indultado de ella Grandemente entendia esto aquel Apostol, que clamaba: Ninguno se conmueva en las tribulaciones: Vosotros sabeis que para esto fuimos criados: „ Será acaso maravilla, que se deban llevar continuamente en este siglo las Cruces, y calamidades, quando militais para tolerar todos estos trabajos? Verdaderamente que en cierto modo dexa de ser Christiano aquel que destinado para sufrir, nada sufre, y tolera. Paul in Ep. 1. ad Tesa- lon. cap. 3. v. 3. ita ex- ponit S. Chrisost. Salviácon. Gent.

CAPITULO VI.

PORQUE SON NECESARIAS LAS CRUCES.

YA se iba animando Staurofila à cargar con la Cruz, que de ningun modo podia huir, habiéndola llevado pacientisimamente Christo, y su Madre; pero se admiraba sin saber que causa hubiese para ser la tribulacion indisoluble lazo de la vida Christiana. Por lo qual, dixo, no lleve à mal mi Señor

D 2

28 Camino Real

Señor, que pase á proponerle las dificultades que se le ofrecen á mi entendimiento. En que consiste, pregunto, el querer que penen tus escogidos, y no admitir á alguno sin Cruz en el Reyno de tu Padre?

A que respondió Christo, debía bastarte hija el haber agradado así á mi Padre, sin buscar alguna causa de esto, quando conoces muy bien, que aquello es lo mas justo, que fuere mas conforme á la voluntad Divina. Con todo eso no rehusaré desatar este nudo que propones; quando contribuye esto no poco á fortalecer el animo flaco. Por esa razon lo preguntaba, dixo Staurofila, sin tener duda alguna de que estrivase en bonisimas razones todo aquello que Dios hiciere, ó permitiere hacer.

Greg. lib. 23. Mor. cap. 15. Oye pues, prosiguió Christo: „ Por piadoso consejo de Dios sucede, que en el tiempo de esta peregrinacion se turbe la vida de los escogidos. Es camino no la vida presente, por donde se vá á la Patria, „ y por esto aqui con oculto juicio son quebrantados los hombres con frequentes tribulaciones, „ porque no amen por patria el camino. De aqui nace ser aspero el camino del mundo, porque „ quando alguno se alimenta del descanso de esta vida, como en amenidad de camino, no le al- „ hague mas caminar mucho, que llegar presto; „ no suceda que deleitandose en el camino, se „ olvide de lo que deseaba en la patria.

Augst. in Psalm. 43. Por lo qual se avian de mezclar con hiel todos los gustos, para que no se tuviese por suma delicia la miel del mundo. „ Porque si siempre favoreciera „ Dios con estas prosperidades, de suerte, que abundasen todas las cosas, y en este tiempo de la „ mortalidad no padecieran los hombres tribulacion „ alguna, ni aflicciones, ni trabajos, no dexaran „ sino que estos eran unos sumos bienes, que daba „ Dios á sus siervos, y consiguientemente no „ deseáran recibir de él otros mayores. Por eso á „ esta

De la Cruz. Lib. I. 29

„ esta vida amargamente suave, mezcla los sin sabores de las tribulaciones, para que se busque „ otra, que es saludablemente dulce. O infelicidad „ de el genero humano! Amargo es el mundo, y „ se ama; como juzgas que se amara, si fuera „ dulce? Turbase el mundo, y se ama el mundo, „ que fuera si se hallára en tranquilidad el siglo? „ Como te estrecharás con el Hermoso, si así abrasas al feo? Como cogieras sus flores, sino apartas „ la mano de las espinas?

Agust. serm. 3. de Temp. Idem serm. mon. 246. de Temp.

Verdaderamente conozco, decia Staurofila, que no solo es util, sino necesaria la Cruz, y la tribulacion, porque de otra suerte los hombres insensatos dexáran el Cielo para Dios, y desearan la tierra para los terrenos, y los hijos de los hombres. „ Pero aun mas conviene considerar, añadió Christo, „ que tiene el buen Dios bienes, y males para distribuir á todos, y sucesivamente reparte las cosas „ favorables, y las adversas; de suerte, que promiscuamente sucedan en esta vida las unas, y se „ hayan de esperar las otras para la futura. Esto queria dar á entender el Padre Abraham, quando decia al Rico Avariento: *Hijo, acuerdate que recibiste bienes en tu vida, y Lazaro del mismo modo males; por eso agora este es consolado, y tu padeces.*

Salian. 7. 2. de Timor. Dei, cap. 33.

Luc. 16. n. 5.

O quan terrible verdaderamente es Dios en los consejos acerca de los hijos de los hombres! Quien no temera con el exemplo de este poderoso que entregaron al fuego los deleytes, de la vida, reprehendieron al fuego los deleytes, si por una vida blanda, „ dido, no por injusticia, se abrasaba en las llamas. La prosperidad pues para con Dios está sujeta á la culpa, „ y al castigo; y aver carecido de Cruz, merece una perpetua pena. Por ventura no dixen en el Evangelio: *Ay de vosotros ricos, porque teneis vuestro consuelo! Ay de vosotros los que estays artos, porque padecereis hambre! Ay de vosotros los que reis agora,*

P. al. 65. 5.

Basil. homil. 1. de jejum.

Luc. 6. 24.

por

porque gemireis, y llorareis!

Asombrada estaba Staurofila, y dezia: A no constarnos ciertamente, que todas las cosas eran ordenadas por la Divina providencia con sabiduria infinita; no sé como el entendimiento humano pudiera comprehender este juizio de Dios. Pues que te espanta? respondió Christo, ignoras acaso que la vida blanda, y delicada suele ser el origen, y causa de muchas culpas graves, que merecen el infierno, como de la embriaguez, de la luxuria, de la detraccion, y principalmente, como en este Rico de la falta de caridad, y desprecio de los pobres, porque los que son blandos para si, son duros, y crueles para otros, quitando al pobre lo necessario, para gastar en banquetes lo superfluo. Aun los mismos Gentiles alcanzaron el peligro que trahen consigo las delicias. Porque que dan à entender aquellos dos vasos de Jupiter, que refiere Homero, de los quales uno estaba lleno de los bienes, y conveniencias desta vida; otro de los trabajos, y calamidades, que fingieron repartia sucesivamente à los hombres? Tambien dezia Socrates, que el dolor, y el deleite se entlazaban tanto entre si, que mutuamente se sucedian, como en el pozo la herrada vacia, y la llena, la vida, y la muerte en los vivientes: la noche, y el dia en el Cielo. El dia es precursor de la noche, y la noche la que anuncia al dia. El que recibe aqui el vaso lleno, lo tendrá despues vacio. Aquel à quien siempre el dia alumbrá, y resplandece en esta vida, será atormentado en la otra con eterna noche. Asi es, mi Staurofila, ninguno puede aqui, y alli gozar de descanso. Y porque admiras tanto la disposicion divina? Por ventura en todas las cosas humanas se halla apenas alguna alegria, à la qual no aya precedido tristeza? La Muger quando pare está triste, por que llegó su hora: pero despues que parió el muchacho, por

Corn. Alap.
in c. 16. S
Luc. Basil.
ubi sup. ser
I. de jejun.

Salm. 1. 2.
de Timore
Dei, c. 33

Joan. 16. 21

Por el gozo ya no se acuerda de la congoxa, porque nació un hombre en el mundo. La amargura del dolor que precede, hace mas recomendables los gozos que se siguen. Asi es mas preciosa la salud, que se recupera despues del trabajo de la enfermedad. Ni el labrador se alegrara de la abundancia de los frutos, si antes no hubiera labrado el campo con mucha fatiga, y tanta mas esperanza concibe de una fertil cosecha, quanto conoce que ha sudado mas en sus labores. Esto à la verdad es lo que suele dezirse, que en donde se halla la abundancia, alli esta el dolor; en donde la miel, alli la hiel. Porque

Siempre está cerca la espina de las rosas.

Lenamente, dezia Staurofila, se ha satisfecho à mi duda; por lo qual si hay algunas razones mas, las recibiré con gusto. Proseguiré, añadió Christo: Os prueba Dios por las Cruces, para que se baga patente si le amais, ó no de todo corazon, y con toda vuestra alma. Porque en el fuego se prueba el oro, y la plata, pero los hombres amigos de Dios en el camino de la humiliacion. Y no oiste alguna vez, que el borno prueba los vasos del Alfarero, y la tentacion de la tribulacion à los hombres justos? Dios no tiene à los buenos en delicias, los experimenta, los endurece, y los prepara para si: Y reserva para los males venideros à aquellos delicados, à quienes parece que indulta, y perdona. No leiste lo que dize la Escritura de los justos molestados. Porque Dios los tentó, y los haló dignos de si; probólos como oro en el crisol, y los recibió como bostia de holocausto, por eso los visitará con su beneficencia, premiandolos con la gloria. Los afligidos y molestados son merecedores de Dios; al contrario: El que no toma su Cruz, y me sigue, no es digno de mi. Y verdaderamente es miserable aquel que puestas en la tribulacion, nimiamente se entristeze, y no se muestra digno de Dios.

Pero Coniat.

Hieron.
tom 4. in
Epistola ad
Virgin. in
exil. mis.

Deuter. 12.
3.
Eccl. 2. 3.
Eccl. 27. 6.
Senec. de
Provid.
Sapient. 3.
5.
IIa Exposi-
tores.
Math. 10.
38.
Nicetas.

Camino Real

32
 Pero para que se necesita la prueba, replicaba Staurofila, quando aunque no molesten los trabajos, conoce Dios la virtud, y el valor de cada uno? No asi prueba Dios, la respondió Christo, de suerte, que le venga alguna nueva noticia, que no haya tenido desde la eternidad, sino para hacer notoria à otros la tolerancia de los justos, à quienes el mismo, para el sufrimiento, sugiere materia, y ocasion en las fatigas. Asi se le dixo à Tobias. Porque agradabas à Dios, fue preciso que te probase la tentacion, y declarase con quanto valor, no para Dios, ó Tobias, si para el exemplo de otros hombres toleraba las adversidades. Muchos no saben con que fin reverencian los Santos à Dios, y no rara vez creen que le sirven por la felicidad de la vida presente, pero la Cruz, y la tribulacion facilmente muestran con quanto amor se enlazan con el. Juzgò el demonio, que el Santo Job reverenciaba à Dios por el interes de los bienes temporales, porque como viese al Santissimo Varon muy rico, y opulento, y no tuviese cosa alguna de que acusarle, se acogió à la calumnia de decir. Por ventura de valde te reverencia Job? Interior, y exteriormente le has circunvalado: gozando de tanta opulencia sigue por el premio la virtud. Que hizo pues Dios? Queriendo mostrar que los Santos no le tributan cultos por interes, le quitó toda la hazienda, dexandole pobre, y permitiendo que cayese en una grave enfermedad. Y à la verdad no le conocian muchos quando estaba rodeado de todas estas riquezas, pero despues que las arrojò valeroso combatiente, y se desprendió de ellas como de vestido, entrando desnudo en las batallas de la piedad: mereció asi la honra de todos los que le miraban, tanto que el mismo Señor de los Angeles fue Panegirista de su sufrimiento, y le aclamó vencedor en su paciencia.

Tob. 12.
 13.

Chrisos.
 hom. 1 ad
 Pop. Anti-
 ocb.

Aora

De la Cruz. Lib. I.

33

Aora conozco, Señor, decia Staurofila, que son necesarios los exemplos de los fuertes, ya para venerarlos como merecen, y ya tambien para encendernos à su imitacion. Oye aun otra razon, añadió Christo.

» Grande y principal virtud es la paciencia, de esta
 » se privara el justo sino padeciera alguna cosa co- *Lact. de*
 » traria. La paciencia es llevar con igualdad de *Justit. lib.*
 » animo todos los males que se nos causan con es- *s. c. 23.*
 » tudio, ó suceden accidentalmente. * Tiene Dios * *Sen. l. de*
 » un animo paterno contra los varones buenos, fuer- *Provident.*
 » temente los ama, y para que salgan verdadera- *cap. 2.*
 » mente robustos, los molesta con fatigas, dolores,
 » y trabajos. No se cria solido, y fuerte el Arbol,
 » si continuamente no le agita el viento: con la
 » misma opresion se fortalece, y echa mas hondas
 » raices. Marchitase la virtud sin el contrario, y
 » entonces se dexa ver quanta es, quanto brilla, y
 » resplandece quando publica su poder la paciencia.

Confieso, respondió Staurofila, el animo paterno de Dios acerca de nosotros; pero parece dura sobre nosotros su mano. Porque quien à la verdad, aun de un padrastro esperara continuas vejaciones, y no leves molestias? Veo, la decia Christo, que buscas la caricias, y alagos de madre, y que desees acogerte al regazo, estarte à la sombra, nunca entristecerte, nunca trabajar, y ser afligida nunca. Pues nunca oiste?

Lucan. l. 9.

Se goza en los trabajos la paciencia.

O aquello del Padre de las misericordias: Yo à los *Apoc. 3. 19.*
 que amo, arguyo y castigo. » La misma razon sigue *Senec. l. de*
 » Dios con sus escogidos, que con los Discipulos *Provident.*
 » los Maestros, que hacen trabajar mas à aquellos *cap. 4.*
 » de quienes conciben mayor esperanza del apro-
 » vechamiento. Por ventura crees que no aman los
 » Lacedemonios à sus hijos, cuya inclinacion expo-
 » nimentan publicamente con azotes? Exortandolos
 » los

E

Camino Real

34

» los Padres à sufrir los golpes con valor, y heridos, y
» desmayados, los ruegan que perseveren en ofrecer
» heridas à las heridas. Y los Superiores de los
» Conventos apenas admiten, como puedes conocerlo,
» sino à los duramente exercitados, y probados. Cuen-

*Climac.
grad. 4. an-
te medium.*

ta Climaco, que hubo un Mayordomo de un Mo-
nasterio honesto, templado, y apacible, qual podia
ser otro. Contra este se enfureció el Superior sin al-
guna causa, y à la verdad intempestivamente le
mandó echar de la Iglesia. Climaco sabiendo que
estaba inocente del delito de que el Padre le arguia,
pasó à recomendar la inocencia de el Mayordomo
al Superior. Pero le respondió sabiamente este
diciendo: „ Muy bien lo sé Padre; mas asi como es
» crueldad arrebatar el pan de la boca del niño ham-
» briento, de la misma suerte el que gobierna almas,
» se daña à si mismo, y al operario, si no estudia
» todas las horas en promoverle à todas las co-
» ronas, que cor.oco puede conseguir, ó por me-
» dio de afrentas, ó por ignominias, ó por des-
» precios. * Y si esto practica bién, y ordenadamente

* *Drexel.
in Gymnas.
patient. pa.
1. cap. 2.*

» un particular superior hombre, probando aun à los
» inocentes con injurias, porque el Padre universal,
» Dios Gobernador de el Orbe, Presidente de un
» amplisimo Menasterio, à quien sirven el Cielo, y
» la Mar de murallas, porque vuelvo à decir, este
» gran Padre obrará injustamente si exercita à sus hi-
» jos con hambre, con enfermedades, con pobreza,
» y con injurias? En fin no te digo mas, sino que por
» eso envia Dios las Cruces, para que se os aumenten
» las coronas. Quanto se estienden las tribulaciones,
» tanto se dilatan los premios, ó por mejor decir, mas.
» *Parque no son dignos los trabajos de este tiempo, para
» la futura gloria, que se os promete. Que no pueda ser
» igual la proporcion entre una gloria eterna, è inmensa
» que esperais, y un martyrio temporal que padeceis.*

*Roman. 3.
19.*

CAPL.

